

En conclusión, el *DEM* es una obra cuyos lectores principales son los mexicanos de cualquier condición social, y para ello se intenta lograr la mayor claridad y sencillez posible en sus definiciones. Representa, además, la memoria lingüística de los mexicanos, la cual es un espejo en donde se reflejan las experiencias históricas vividas por la comunidad y el intento de esta misma de darles una explicación y encontrarles sentido.

ANAYELI HERNÁNDEZ CRUZ
El Colegio de México

BELÉN LÓPEZ MEIRAMA (ed.), *Estudios sobre disponibilidad léxica en el español de Galicia*. Universidade-Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, Santiago de Compostela, 2011; 266 pp. (*Colección Lalia. Series Maior*, 24).

En los últimos años, el desarrollo de monografías, estudios y proyectos en torno a la disponibilidad léxica ha crecido enormemente; esto se ha visto reflejado, en el ámbito hispánico, en el desarrollo de investigaciones como el “Proyecto panhispánico”, liderado por Humberto López Morales. Este proyecto tiene como objetivo elaborar diccionarios que reúnan el léxico disponible de jóvenes preuniversitarios de las diversas zonas del mundo hispanoamericano. Los repertorios surgen de la aplicación de pruebas que evalúan una serie de *centros de interés*¹ (o *campos nocionales*), sobre los cuales se producen las unidades léxicas, que luego son lematizadas y analizadas para poder obtener los listados de disponibilidad de cada centro. A su vez, dichas evaluaciones se aplican a muestras de informantes estratificados socialmente, lo que permite relevar información relacionada con la presencia de ciertos términos en determinados grupos.

Este proyecto, al que se ha sumado la comunidad autónoma de Galicia en 2005, se ha aplicado en distintas zonas hispanoamericanas desde la década de los años setenta, por lo que ya existen diccionarios de léxico fundamental de distintas variedades de español. La inclusión de esta región hispana generó una serie de decisiones entre los encargados del subproyecto –entre los que se encuentra la editora de este

¹ Los centros de interés del proyecto panhispánico son: *el cuerpo humano; la ropa; partes de la casa; muebles de la casa; alimentos y bebidas; objetos colocados en la mesa; la cocina y sus utensilios; la escuela; muebles y materiales; calefacción e iluminación; la ciudad; el campo; medios de transporte; trabajos del campo y el jardín; los animales; juegos y distracciones; profesiones y oficios*. La cantidad de centros de interés puede verse afectada o modificada, dependiendo del subproyecto que lo aplique, debido a factores contextuales de relevancia.

volumen—, motivadas por factores geográficos y sociolingüísticos de la misma. De tal forma, en el caso del subproyecto gallego, se modificaron aspectos como el tipo de población (al considerar el alto nivel de dispersión de la población); el idioma de uso cotidiano (dado que el nivel de bilingüismo era elevado), y la cantidad de campos de interés (se incluyeron dos más: *el mar* y *los colores*), relacionada con aspectos geográfico-culturales importantes. Las modificaciones descritas permitieron la aplicación de una prueba exitosa y de un análisis posterior que derivó en la publicación, en el año 2008, del *Léxico disponible en el español de Galicia* (en adelante, *LDEG*).

El volumen que reseñamos, *Estudios sobre disponibilidad léxica en el español de Galicia*, editado por Belén López Meirama, se relaciona íntimamente con el producto obtenido de la aplicación previa de la prueba. Constituye su progresión analítica al desarrollar temas que se derivan de los resultados del *LDEG*. Además, sus autores (con la excepción de José Antonio Bartol) son miembros del equipo del subproyecto gallego: María Álvarez de la Granja, Marta Blanco, Francisco García Gondar y la misma Belén López Meirama, pertenecientes a la Universidade de Santiago de Compostela.

Los estudios incluidos desarrollan distintas problemáticas relacionadas con la disponibilidad léxica en la variante de español de Galicia. El primer capítulo, “La presencia del gallego en el léxico disponible del español de Galicia. Análisis formal y funcional”, escrito por María Álvarez de la Granja, tiene como objetivo indagar la influencia del gallego en el léxico disponible del español de un grupo de estudiantes preuniversitarios; para esto, la estudiosa seleccionó las palabras marcadas como gallegas del *LDEG*, que graficó con la etiqueta [g]. La autora propone un análisis desde dos perspectivas: una formal y otra funcional. Desde un punto de vista formal, consigna la existencia de diferentes tipos de fenómenos de contacto: formas sin adaptación de ningún tipo, que pueden estar integradas lingüísticamente (como *silva*) o no estarlo (*xouba*); formas adaptadas a la fonética o morfología del gallego (*jurelo*, *houciño*); calcos semánticos (como *vertedero* o *garfío*), y calcos morfológicos (como *rellamante* o *lavalozza*). Desde un enfoque funcional, reconoce la existencia de distintos fenómenos por contacto que responden a motivaciones de diversa índole: préstamos integrados (como *carrilana*, *trompicallo* o *filloa*); interferencias bilingües (como *matoguera*, *cortejo* o *peixera*); lapsus bilingües (como *ovella*, *recoller* o *muller*), y cambios de código (como *invernadoiro* o *galiña*). Álvarez de la Granja concluye que el análisis de las expresiones gallegas demuestra la hibridación propia de las comunidades bilingües, así como la tendencia de los hablantes a liberarse de las limitaciones impuestas sobre el uso de su propio repertorio lingüístico.

El segundo capítulo, titulado “Léxico rural y léxico urbano”, es obra de la editora del volumen, Belén López Meirama. En este artículo se desarrolla en profundidad la peculiar distribución geográfica gallega, así como la dispersión demográfica, que llevaron a que dos variables sociales del proyecto panhispánico (*Población del domicilio familiar* y *Población del centro educativo*) fueran modificadas. A partir de este cambio, la autora define como objetivo de su trabajo evidenciar el contraste existente entre el léxico de estudiantes de escuelas rurales frente a los estudiantes de escuelas urbanas, para así analizar si la diferencia en la distribución geográfica influye en el léxico disponible de los estudiantes; para esto, considera las dimensiones cuantitativa y cualitativa. López Meirama analiza los datos arrojados por la producción media de palabras del grupo de estudiantes de escuelas rurales y el de escuelas urbanas, y cruza esta variable con la de nivel socioeconómico, primero, y luego con la de lengua habitual. Posteriormente, examina la diversidad léxica en los distintos centros de interés que componen la muestra. Este análisis cualitativo demostró que la visión tradicional, que concibe el habla rural como arcaizante e inculta, no lo es, por lo menos en lo relacionado con la población preuniversitaria de la muestra. De hecho, el léxico de los estudiantes rurales y el de los urbanos es altamente homogéneo, si se contempla el caudal de palabras que aportaron y la selección de las más disponibles. En cualquier caso, existen ligeras diferencias, pero en general el prejuicio contra el habla rural no se confirma en los datos obtenidos.

El tercer capítulo, “Léxicos disponibles de zonas bilingües: interferencias sobre el español”, fue escrito por José Antonio Bartol Hernández, encargado del proyecto panhispánico en España y profesor de la Universidad de Salamanca. Bartol analiza la presencia de palabras pertenecientes a distintas lenguas habladas en la Península (gallego, catalán y vasco) en los listados de disponibilidad léxica del español realizados en las respectivas comunidades y provincias: Galicia, Valencia, Alicante, Lérida, Navarra, Vizcaya y Álava. El autor plantea tres objetivos: ver qué campos léxicos propician la presencia de estas palabras; analizar las diferencias entre las distintas situaciones sociolingüísticas en las que están inmersas las diferentes zonas que analiza, y evaluar la integración de las voces en la comunidad de habla. Para esto, usa el índice de disponibilidad² y la frecuencia de aparición en los listados. El análisis emprendido por el investigador muestra la gran cantidad de diferencias en la densidad de los préstamos en las distintas zonas; por ejemplo, en Galicia presentan un alto

² El *índice de disponibilidad* es un indicador de cuáles son las palabras que un grupo de sujetos tiene disponibles para comunicarse en un tema determinado. Esta fórmula estadística permite conocer las posibilidades de aparición de una palabra, al considerar su frecuencia, el total de sujetos encuestados y la posición que esta palabra ocupa en la lista desarrollada por cada sujeto.

grado de interferencia *pucho*, *faiado*, *grelo*; en Valencia, *desllunat*, *empeltar*; en Navarra, *txoko*, *borragoma*, entre otras. Además, se aprecia que ciertos centros de interés son más propensos a la presencia de palabras vernáculas, mientras que en otras áreas apenas se consignan.

En el capítulo cuatro, “La ortografía en el léxico disponible del español de Galicia”, Marta Blanco examina la adecuación de las respuestas de los estudiantes gallegos a la norma ortográfica propuesta por la Real Academia Española en su última reforma ortográfica (2010). Su objetivo es determinar qué tipos de errores cometen, así como detectar los más frecuentes. Su análisis arrojó que existen tres grupos de formas erróneas: *errores ortográficos*, *errores fonéticos* y *lapsus*. Dentro del primer grupo, *errores ortográficos*, considera la representación gráfica de los fonemas del español (como, por ejemplo, el error en la secuencia gráfica <hi> y <hu> en palabras que contienen los diptongos /ie/ y /ue/: *llena* o *yena* por *hiena*; *gueso* por *hueso*); los extranjerismos, que tienden a conservar la ortografía de la lengua de la cual proceden, en el caso de los extranjerismos crudos, como *pizza* o *rugby*; o bien a presentar distintas variantes, en el caso de los extranjerismos adaptados, como *bistec*: *bisteck*, *bistek*, *bistel*, *bisteq*, *visteck*, *bitec*, *bistec*, *vistec*, *biste*, *bisté*, *viste*, *visté*; los compuestos propios, en los que existe vacilación entre la escritura amalgamada y la escritura separada o unida con guión: *posavasos* frente a *posa vasos* y *posa-vasos*, y el uso de diacríticos, como la tilde y la diéresis, que representan el tipo de error mayoritario en el corpus manejado.

El segundo grupo de formas erróneas es el conformado por los *errores fonéticos*, que reflejan una interferencia entre la ortografía y la pronunciación. La autora destaca errores fonéticos producidos por la indistinción, por parte de los informantes, del ámbito coloquial de la lengua respecto del formal (como el debilitamiento del sonido [d], tanto en posición intervocálica como en posición implosiva final de palabra); por equivocaciones asociadas con la lengua popular o vulgar (debilitamiento de timbre en las vocales átonas, como en *chiminea*; errores en secuencias vocálicas, como en *gasiosa*; casos de prótesis, como en *ahundimiento*, o de epéntesis, como en *fulmigiar*; o cambios consonánticos, como *saltén* o *corifror*); y por confusiones entre sonidos similares por su punto o modo de articulación (como los cambios en las oclusivas: *ornitorringo* por *ornitorrinco*; las fricativas: *arretife* por *arrecife*; o en las laterales: *alcande* por *alcalde*).

Finalmente, el último grupo de formas erróneas está integrado por los *lapsus*. Los errores más frecuentes se relacionan con la supresión de vocales, consonantes o incluso sílabas en posición interior y final de palabra, como en *semafro* por *semáforo*; *músulo* por *músculo*; o *plastina* por *plastilina*. Menos significativos fueron los errores debidos a la adición o alteración en el orden de las letras que no son fonéticamente significativas. Los datos obtenidos revelan que las áreas más

complejas para los estudiantes gallegos son las relacionadas con la acentuación gráfica, la ortografía de los extranjerismos y el uso de letras *h* y *x*; por el contrario, los errores fonéticos y los *lapsus* son muy escasos.

El capítulo cinco, “La creatividad léxica a través de recursos morfológicos en el léxico disponible del español de Galicia”, escrito por Francisco García Gondar, describe los aspectos formales y semánticos de los neologismos creados por medio de procesos morfológicos que demuestran productividad en el español actual, como los acortamientos, la afijación, la composición y los procesos flexivos. Para considerar una palabra como neologismo, adopta como criterio la ausencia de ésta en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (22ª edición, 2001). Al mismo tiempo, realiza una contrastación con otros cuatro repertorios: el *Diccionario general de la lengua española*, el *Diccionario Salamanca de la lengua española*, el *Diccionario de uso del español* y el *Diccionario de uso del español actual*, para determinar si la voz está en proceso de incorporación a la norma general del español. El análisis de García Gondar evidencia la escasez de casos en los que se produce la violación de las condiciones formales y semánticas que rigen los procesos morfológicos que están en la base de las creaciones léxicas estudiadas. Asimismo, se destaca la inconsistencia entre los distintos diccionarios a la hora de la incorporación de neologismos, así como el hecho de que algunos neologismos del corpus no son exclusivos del lenguaje de los adolescentes, sino que se registran en otras variedades diastráticas o, inclusive, que se están incorporando a la variedad estándar.

Este volumen representa una síntesis de la incorporación del subproyecto gallego al más general, panhispánico, al permitir analizar la situación que se genera con el léxico disponible en comunidades bilingües. Éste es uno de los primeros trabajos que analiza, precisamente, los fenómenos de disponibilidad léxica motivados por el contacto de lenguas. Además, constituye una valiosa aportación a distintos campos de aplicación de los estudios lingüísticos, como la enseñanza de lenguas o la elaboración de diccionarios para quienes están aprendiendo un idioma. En suma, estos trabajos contribuyen a la consolidación de la disponibilidad léxica como una herramienta eficaz para distintas problemáticas lingüísticas y sociales.

MARÍA ANTONIETA VERGARA DONOSO
El Colegio de México